

Con objeto de que los sacerdotes adoradores pudiesen descansar unas horas antes de la primera sesión del día siguiente, se habilitaron altares en el Santuario y en las Parroquias del Salvador y San Andrés, para que desde las dos de la mañana se celebraran Misas ininterrumpidamente. Todo se hizo con tal orden y precisión que a las cinco quedaron libres casi todos para asistir a la Misa solemne, que cantó el Sr. Director Nacional, diaconando los Directores Diocesanos de Burgos y Palencia.

La Bendición con el Santísimo cerró los actos de aquella noche verdaderamente Santa, a imitación de las que el Bienaventurado Maestro consagraba todos los jueves y viernes del año a la meditación del Santísimo Sacramento y la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

Llega el último día.—Que por esta circunstancia, se ve teñido con el matiz de tristeza, propio de las despedidas.

A las nueve de la mañana la Capilla del Seminario Diocesano de Valladolid, se llena de sacerdotes asambleístas. Para esa hora se había señalado la Misa solemne en honor del Bienaventurado Maestro, benignamente concedida por el Rvdmo. Prelado, en atención a las circunstancias extraordinarias que concurrían.

Oficia, como coterráneo del Maestro Avila, don Alfredo Aranda y Almansa, Párroco de Santa María del Prado, de Ciudad-Real; diaconando dos sacerdotes de la Diócesis de Jaén, don Juan V. Molina Valero y don Cristóbal Moreno Magarra, en atención a la bella Andalucía.

Los asistentes cantan, a dos coros, la Misa de Angelis; resultando un acto verdaderamente devotísimo, en que lo sencillo y sublime se hermanan admirablemente.

A las cinco de la tarde, en el Santuario de la Gran Promesa, tiene lugar una función eucarística, no menos solemne que los actos precedentes.

Es deseo expreso de la Dirección Nacional de la Unión Apostólica que por las estrechas vinculaciones entre el Bienaventurado Maestro y la Compañía de Jesús, en vida y en muerte, fuese el Superior de la Residencia, R. P. Arsenio Cantero, S. J., el encargado de dirigir una plática sobre el tema: «El Beato Juan de